

PLURALIDAD CULTURAL A TRAVÉS DEL MUNDO FUNERARIO EN LOS OBISPADOS DE EMPÚRIES Y GIRONA (SIGLOS V-VIII dC)

Bibiana Agustí – Dolors Codina – Montserrat Mataró – Anna Maria Puig

Presentamos un trabajo de revisión de seis necrópolis del área del nordeste peninsular con márgenes cronológicos similares entre los siglos V y VIII. El contexto histórico es el de un momento de transición entre un mundo de tradición clásica y un nuevo horizonte dentro del dominio visigótico, aunque esta área permanezca al margen de la influencia directa de este reino. La finalidad de nuestra comunicación es mostrar la diversidad en el comportamiento funerario que se constata en esta zona a partir del análisis tipológico de dichos asentamientos funerarios situados en la proximidad de vías de comunicación. Nuestro análisis parte de los siguientes puntos de observación: la situación del asentamiento respecto a una vía de comunicación, la topografía del territorio, la tipología sepulcral y el estudio antropológico de la población.

Partimos de una selección de necrópolis que cumplen con las premisas de haber sido excavadas en los últimos años, que se encuentran en las proximidades de una vía de comunicación principal y que cuentan con un estudio antropológico de los restos. Las necrópolis de Estruc (Empúries, L'Escala), la de Sant Esteve (Caldes de Malavella), la del Hotel dels Italians (Girona), las dos del yacimiento de la Ciutadella (Roses) y Les Goges (Sant Julià de Ramis) reúnen estas condiciones en el área del nordeste peninsular (fig. 1), área en la que, cabe decir, seguirán manifestándose sus fuertes raíces romanas, resistentes a cualquier aculturación visigoda.

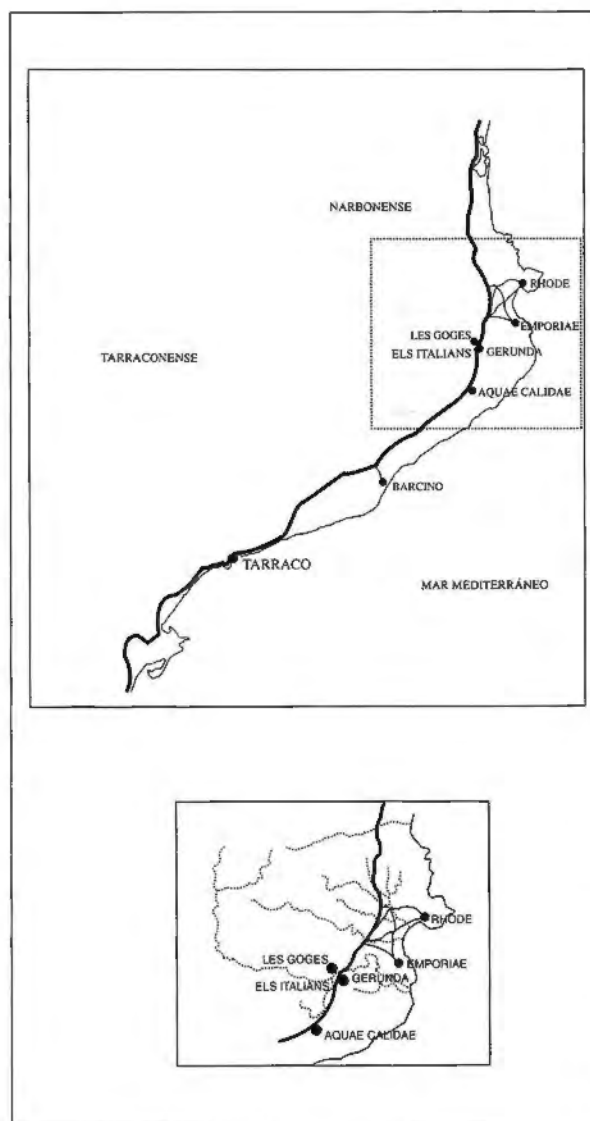


Figura 1. Situación de los yacimientos estudiados en relación al tramo septentrional de la Vía Augusta.

NECRÓPOLIS ESTRUC (EMPÚRIES, L'ESCALA)

Situación

A finales del año 1991 se ampliaba el tramo de carretera de acceso a Sant Martí d'Empúries, desde el cruce que va de l'Escala a Orriols hasta la misma población de Sant Martí. La zona afectada por la ampliación se encuentra unos 500 m al oeste de la ciudad romana de Empúries (*Emporion*), emplazada en el extremo sur del litoral del golfo de Roses, y dentro del círculo inmediato de influencia de la ciudad, por lo que la excavación se planteó urgente e imprescindible. La riqueza arqueológica de la zona ya se conocía desde mediados de siglo, cuando el Dr. Martín Almagro, a lo largo de tres campañas realizadas en los años 1945 y 1954, descubrió la existencia de una necrópolis bajoimperial que bautizó con el nombre de Estruc, por la explotación agrícola que se encuentra en sus proximidades. La excavación parcial de dicha necrópolis finalizó a sólo unos 50 m de la zona a explorar, por lo que las posibilidades de localizar nuevas sepulturas eran altas.

El yacimiento proporcionó una secuencia ocupacional desconocida hasta el momento con seis fases diferenciadas, desde el siglo II aC hasta el siglo VII dC, entre las que cabe destacar una parte residual de la necrópolis altoimperial Torres-Nofre, un campo de silos fechado, con dificultad, antes del siglo IV dC, y una fase de hábitat del segundo cuarto avanzado del siglo VI, adyacente a unas iglesias próximas, conocidas con el nombre de Santa Margarida y Santa Magdalena. Entre la fase del campo de silos y la de hábitat se sitúa la necrópolis de inhumación que nos ocupa, con un momento óptimo de funcionamiento a finales del siglo IV y primeras décadas del siglo V. Entre estos márgenes se procede al abandono de la zona como área de almacenamiento y se reocupa el lugar como cementerio, aprovechando el mismo espacio, sin detectar ninguna intervención de adaptación. Más tarde, el proceso de urbanización del siglo VI implicará una nivelación del suelo con aportaciones de tierra que afectarán a la necrópolis y servirán para cimentar las nuevas construcciones.

La necrópolis Estruc se sitúa, como decíamos, al oeste de la ciudad romana, en una extensión que hasta el momento se desconoce, ya que su excavación permanece incompleta, con amplias áreas por descubrir. Forma parte de una extensa zona de necrópolis, de una larga evolución y complejidad, hasta ahora parcialmente explorada, próxima a la

ciudad, fuera de su recinto. Su emplazamiento topográfico exacto es sobre el suave desnivel de poniente de la colina, donde se encuentra instalada la ciudad romana, de subsuelo rocoso, en el lado opuesto a la costa marítima, colina que queda delimitada por dos ríos, el Fluvià y el Ter antiguo.

Tipología de las sepulturas

Por lo que respecta a la tipología funeraria, el estudio se centra sobre los 14 ejemplares descubiertos durante la campaña arqueológica del año 1991, a los que se suman las 59 inhumaciones excavadas por Almagro en trabajos anteriores. El tipo más común es la inhumación infantil en ánfora, con 38 ejemplos, en las formas Keay LIV, XXV, IV, LI, LIII y LV, Dressel 18, 26 y B, 27 A y B, orientadas de este a oeste, algunas seccionadas por el cuello, con la abertura taponada con una piedra o con el mismo cuello. Les siguen, en cantidad, las sepulturas de *tegulae* con cubierta a doble vertiente, algunas nivelando la roca para recibir la base, con un total de 20 casos (fig. 2). Otro de los

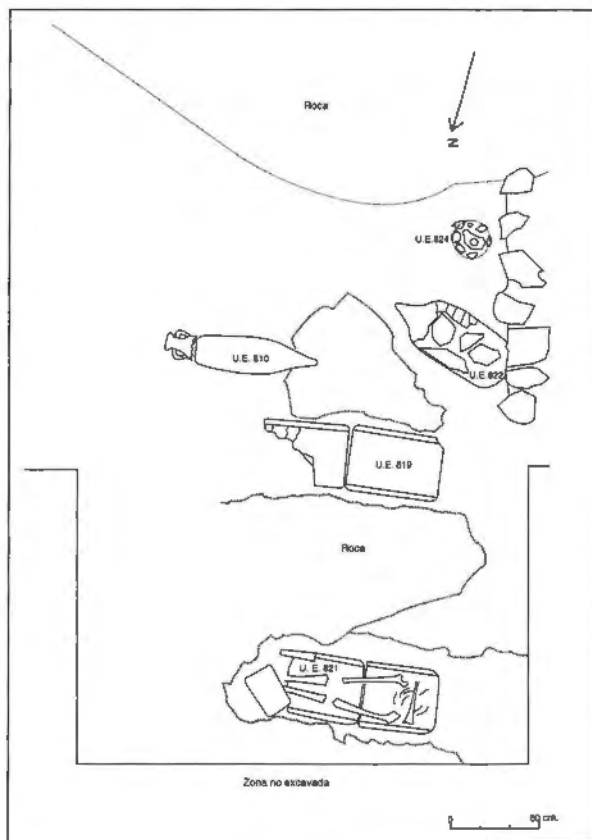


Figura 2. Conjunto de inhumaciones en ánfora y *tegulae* correspondiente a la necrópolis Estruc de Empúries.

tipos documentados es la fosa, ya sea en el suelo, ya dentro de una cubeta del subsuelo rocoso, con 10 ejemplos. De forma excepcional, disponemos de dos inhumaciones dentro de silos, una sin estructura, sobre el fondo y bajo una capa de tierra, y la otra en cista, con los muros de piedras y cubierta de losas de pizarra. Aparte de este ejemplar dentro de un silo, se conocen otras 6 inhumaciones en cista. Por último, quedan por describir los monumentos funerarios. Durante las excavaciones del Dr. Almagro se descubrió una estructura escalonada, con enlucido de mortero, en el centro de la cual se encontraba una sepultura con cubierta de *tegulae* a doble vertiente. Un segundo elemento interesante, dentro de esta clasificación, es la cámara funeraria descubierta en el año 1991, un auténtico edificio funerario colectivo, subdividido en cuatro nichos individuales (*formae*), separados por muretes, construido enteramente con piedras unidas con mortero y enlucido del mismo material, del que se conoce un paralelo en la necrópolis del Parc de Tarragona (TED'A, 1987, p. 137).

Distribución espacial de las sepulturas

No puede verse claramente ningún tipo de organización del espacio, sino que las tumbas aparecen dispuestas de forma irregular a lo largo del área excavada. La ubicación del cementerio parece tener relación con unas construcciones de tipo funerario localizadas en las fases más antiguas de las iglesias de Santa Magdalena y Santa Margarida, situadas al sur y suroeste del cementerio, respectivamente. En los cimientos de Santa Magdalena se han descubierto los restos de una lauda sepulcral de mosaico fechada entre finales del siglo IV e inicios del V; mientras que bajo la segunda de ellas se ha identificado un posible monumento funerario de tipo martirial de planta octogonal, fechado en el siglo V (Nolla *et al.*, 1996, p. 233-234). No obstante, queda mucho por explorar e investigar al respecto, por tanto estas asociaciones se mantienen en reserva.

Cronología

Entre la fase del campo de silos y la de hábitat se sitúa la necrópolis de inhumación que nos ocupa, con un momento óptimo de funcionamiento a finales del siglo IV y primeras décadas del siglo V, y un momento álgido entre el 350 y el 450 dC.

SANT ESTEVE (CALDES DE MALAVELLA)

Situación

La necrópolis de Sant Esteve de Caldes de Malavella se extiende al lado sur de la Riera de Santa Maria, curso fluvial que discurre a lo largo del núcleo urbano antiguo de Caldes, concentrado al lado norte del río. El emplazamiento romano de Caldes corresponde a un núcleo de población que se identifica como *Aquae Calidae*, situado en las proximidades de la Vía Augusta. Actualmente, la zona está urbanizada; precisamente a causa de una avería en la conducción del agua, se descubrieron algunas estructuras funerarias y de ahí sobrevino la excavación de una parte de la necrópolis entre 1986 y 1988 (Merino y Agustí, 1990, p. 219 - 238).

Tipología de las sepulturas

Sobre un total de 56 estructuras funerarias se han identificado los siguientes tipos (fig. 3):

1. Sarcófagos (2 ejemplos). Consisten en una caja paralelepípeda de una sola pieza, realizada en piedra local y cubierta por una tapa de doble vertiente externa y plana por su cara interna. La decoración está formada por unas sencillas acróteras en los cuatro ángulos.
2. *Tegulae* en doble vertiente (1 ejemplo). La base es de tres *tégulas* invertidas dispuestas en una superficie plana sobre la que se depositaban los restos. La cubierta consiste en dos hileras de *tégulas* inclinadas formando un tejado de doble vertiente.
3. Fosa simple (33 ejemplos). Realizada en el substrato natural y que se cubre de nuevo con el mismo sedimento extraído. En tres casos se ha reutilizado la fosa para una nueva inhumación. La mayoría corresponde a individuos adultos, excepto dos casos de sepulturas infantiles.
4. Caja simple (10 ejemplos). Se trata de fosas en forma ovoide o rectangular delimitadas por piedras pequeñas o medianas sin trabajar o por material de construcción reaprovechado. Una sola estructura fue reutilizada. Dos corresponden a inhumaciones infantiles y el resto, a adultos.
5. Caja de losas (6 ejemplos). Consisten en fosas rectangulares revestidas por piedras de tamaño mediano unidas con argamasa. No se reconoce ningún tipo de preparación para la base.
6. Caja revestida (2 ejemplos). Es una variante de

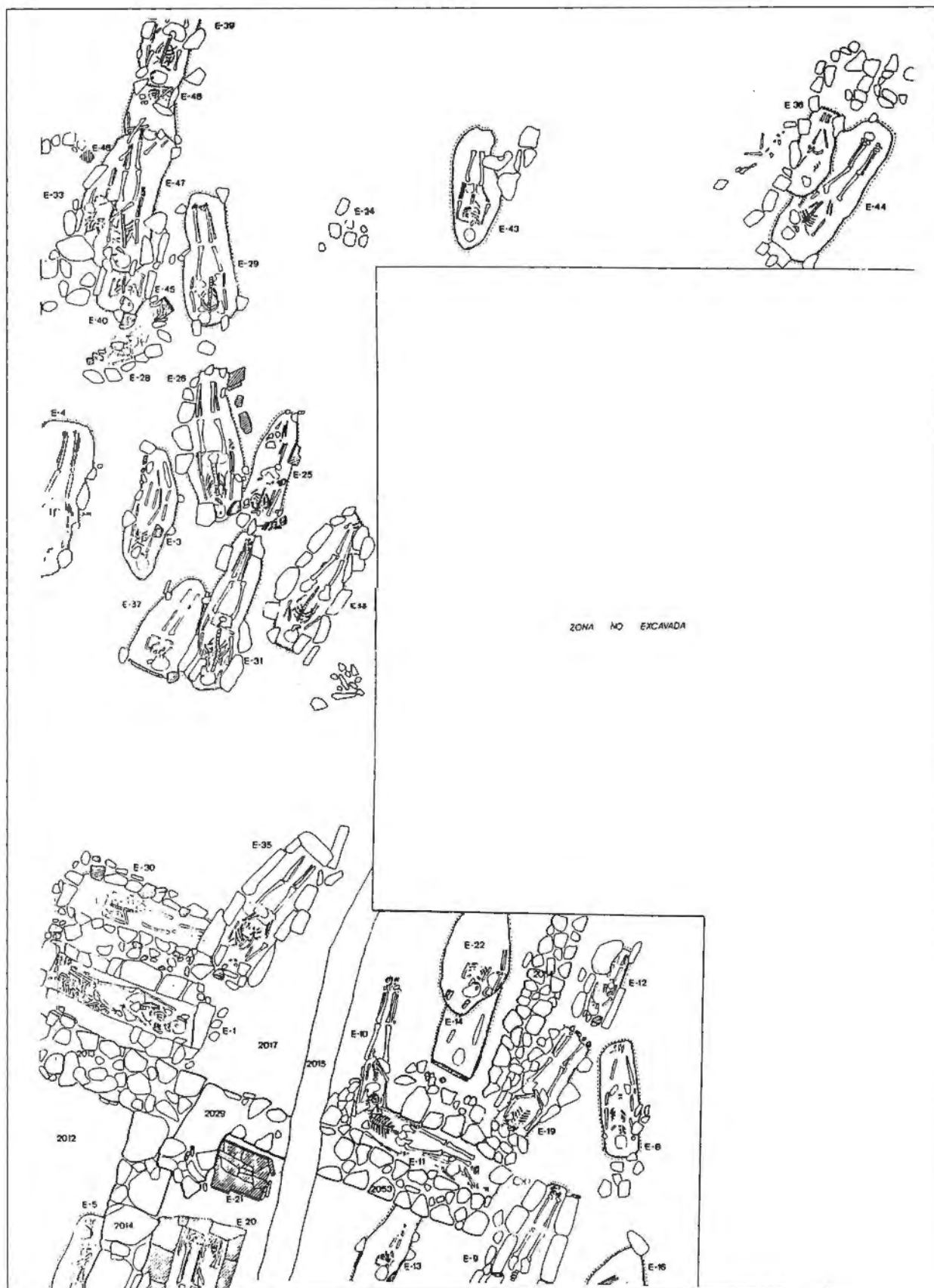


Figura 3. Planta de la necrópolis de Sant Esteve de Caldes de Malavella.

la anterior, con un revestimiento que está formado por ladrillos y tégulas, unidos con argamasa. Una de ellas estaba cubierta por bipedales y delimitada exteriormente por pequeños fragmentos de tégula. La otra estructura de este tipo contaba además con una base formada por ocho tégulas dispuestas longitudinalmente en grupos de dos y había estado reutilizada, conteniendo tres inhumaciones.

7. Osario (1 ejemplo). Consiste en una fosa irregular de poco más de 1 m de longitud y unos 30 cm de ancho, que contenía restos inconexos de tres inhumaciones.

En ningún caso se localizó material que pudiera ser interpretado como ajuar funerario.

Distribución espacial de las sepulturas

La mayoría de las estructuras se disponen según el eje sudoeste-nordeste, adaptándose a la disposición de algunos muros ya existentes, cuya función no pudo establecerse. En el sector 2 destaca una estructura múltiple que comprende la superposición de diversas fosas de inhumación, en una agrupación que bien pudiera responder a un vínculo de tipo familiar.

Cronología

Entre los siglos IV y VII dC, margen que se ha establecido a partir de la tipología de las distintas estructuras y del material cerámico que las acompaña. La utilización de la necrópolis se inscribe en un período de abandono de las termas y de cambios sustanciales para la población de *Aquae Calidae*.

HOTEL DELS ITALIANS (GIRONA)

Situación

El solar del antiguo Hotel dels Italians está situado en el casco antiguo de la ciudad de Girona, cerca del margen derecho del río Onyar, en un terreno de sedimentos aluviales. Su emplazamiento entre las actuales calles Ciutadans y Llebre y la plaza de Sant Josep lo sitúa históricamente al sur de la muralla de *Gerunda*, en el margen oriental de la Vía Augusta y a poca distancia de la puerta meridional de entrada a la ciudad; zona que, de acuerdo con la documentación conocida, empieza a urbanizarse en el siglo XIII.

Tipología de las sepulturas

Las 19 sepulturas excavadas, orientadas de este a oeste, permiten diferenciar 3 tipos (fig. 4):

1. Fosa simple excavada en el sedimento de aportación aluvial (11 ejemplos). El cuerpo inhumado se cubre con el sedimento obtenido al excavar la fosa.
2. Fosa simple excavada en el sedimento de aportación aluvial, protegida por una cubierta de losas de gres fino o de piedra nummulítica (5 ejemplos).
3. Cadáver depositado directamente sobre el sedimento de aportación aluvial, siguiendo la misma orientación este-oeste y protegido, posiblemente, con la tierra del lugar (4 ejemplos).

Pese al conocimiento parcial de la necrópolis, el conjunto permite reconocer un criterio generalizado en el concepto de la inhumación. Posición en decúbito dorsal, ausencia de ajuar funerario y orientación del inhumado hacia levante son características comunes a todas las inhumaciones. Sin embargo, constatamos un tratamiento específico que marca claras diferencias. La inhumación de la mayoría de cadáveres comporta la excavación de una fosa que, en ciertos casos, aparece protegida por una cubierta. Al mismo tiempo, otros individuos se depositan directamente sobre el suelo y se protegen, probablemente, con un túmulo de tierra.

Distribución espacial de las sepulturas

El conjunto de sepulturas ocupa un superficie de 45 m², extensión que debe considerarse sólo representativa de la necrópolis, ya que no fue totalmente excavada. Su distribución es irregular, no se observa ninguna organización ligada a criterios de sexo, edad o familia. Tampoco se constata ninguna reinhumación. Estratigráficamente distinguimos cuatro niveles sepulcrales en una potencia de 100 cm. En el primer nivel conviven sepulturas con cubierta de losas y enterramientos sin fosa. El segundo nivel comprende tumbas en fosa, con o sin cubierta de losas. En el tercer nivel se encuentran representados los tres tipos sepulcrales: fosa sin cubierta, fosa con cubierta de losas e individuos depositados directamente sobre el suelo. El cuarto nivel contiene únicamente fosas sin cubierta.

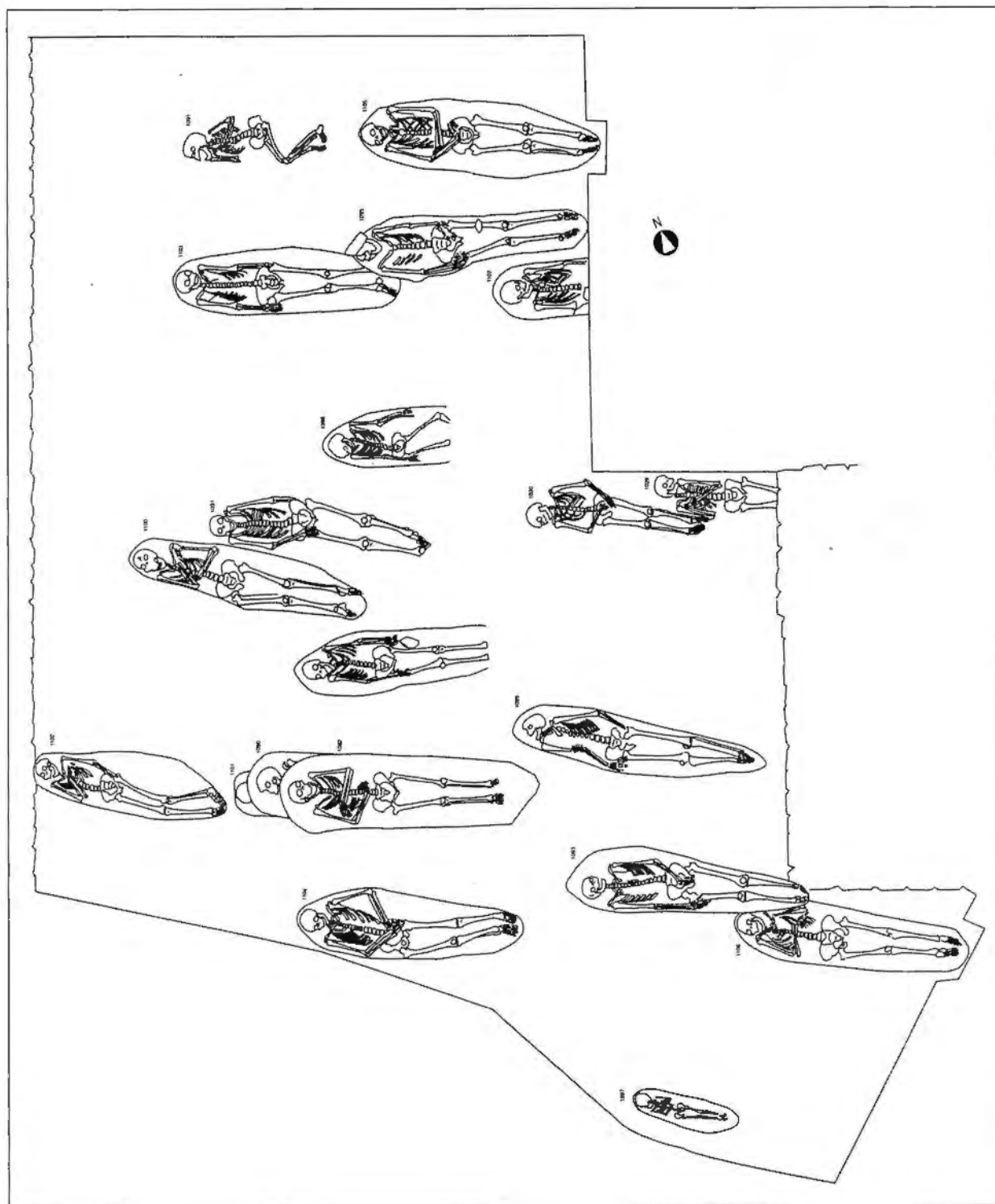


Figura 4. Planta de la necrópolis del antiguo Hotel dels Italians, en Girona.

Cronologia

La datación de la necrópolis parte del hecho de que ni las inhumaciones contienen ajuar ni los niveles de circulación proporcionan material

arqueológico. La aproximación cronológica debe hacerse, por tanto, a partir de criterios tipológicos y del contexto geográfico. La inexistencia de ajuar, la tipología y orientación de las sepulturas, la situación de la necrópolis fuera de la

muralla y cerca de la Vía Augusta y el desconocimiento tanto documental como arqueológico de una iglesia altomedieval cercana nos permiten datar la necrópolis en la Antigüedad Tardía *lato sensu*.

LES GOGES (SANT JULIÀ DE RAMIS)

Situación

La necrópolis, cercana a la Vía Augusta, se halla situada en una colina al margen izquierdo del río Ter. Las sepulturas fueron excavadas en un sustrato geológico aluvial, sobre el que se depositaron sedimentos de travertino y limo.

Tipología de las sepulturas

Las 205 sepulturas excavadas, orientadas de este a oeste, permiten diferenciar cinco tipos sepulcrales (fig. 5):

1. Fosa ovoide, rectangular o antropomorfa sin cubierta (132 ejemplos).
2. Fosa ovoide o rectangular con cubierta de grandes bloques de pizarra, travertino o guijarros. Algunas fosas presentan encaje para soportar la cubierta (34 ejemplos).
3. Fosa rectangular. Laterales revestidos con losas y piedras de pequeño tamaño (4 ejemplos).
4. Sarcófago (1 ejemplo).
5. Fosa rectangular reutilizada (2 ejemplos).

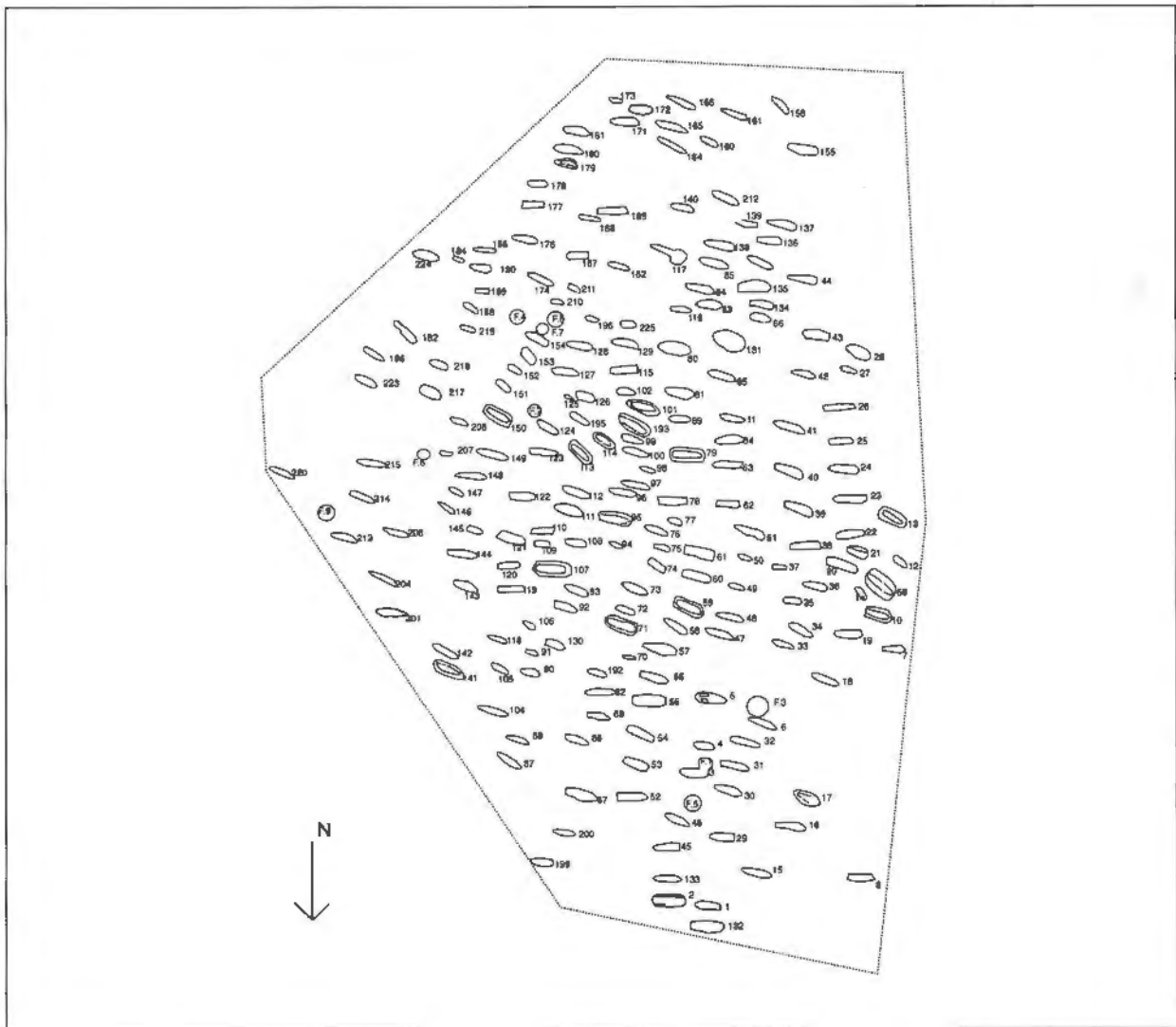


Figura 5. Planta general de la necrópolis de Les Goges (Sant Julià de Ramis).

Las 33 sepulturas restantes fueron alteradas por trabajos agrícolas y no pueden incluirse en ningún tipo.

Se constata un predominio de formas ovoides sin distinción de cabecera, así como sepulturas con cubierta de grandes losas de carácter arcaizante y un último sarcófago formado por grandes piezas de gres que logran una estructura antropomorfa.

Distribución espacial de las sepulturas

La necrópolis se organiza en hileras de tumbas a partir de un núcleo sepulcral central. Las inhumaciones parecen efectuarse de forma ordenada. El hecho de que sólo en algunos casos se utilice la reinhumación hace suponer la existencia de elementos de señalización de las sepulturas visible a lo largo de los años.

La organización de la necrópolis en hileras responde a una ordenación del territorio sepulcral característico del mundo visigótico, conocido especialmente en el centro peninsular. Este tipo de necrópolis desaparece progresivamente a partir de los siglos VII-VIII, y será sustituido por los cementerios parroquiales.

Cronología

La necrópolis ha sido fechada entre los siglos VII-VIII y el siglo IX, a partir de los elementos de ajuar funerario recuperados en tres de las sepulturas. Cabe destacar un anillo de bronce, una moneda de oro y un collar formado por trece perlas vítreas y una moneda de cobre bañada en oro en la tumba de un individuo femenino. La moneda que formaba parte del collar es posiblemente falsa, atribuida al rey Chindasvintus, en el anverso, de la ceca de *Tarraco*, en el reverso. La moneda de oro, en excelente estado de conservación, se encontró a los pies del cadáver. Su leyenda es la siguiente: en el anverso CHIND:SVIND:REX, y en el reverso TARRACO:AIVO:+. El anillo de bronce presenta una decoración vegetal de hojas entrelazadas en forma de S. Las dos monedas proporcionan una cronología centrada entre los años 642-653; la tipología del anillo nos lleva al siglo VII, momento a partir del cual la costumbre de inhumar los cadáveres con objetos personales tiende a desaparecer.

Al margen de estos objetos se han hallado otros elementos de ajuar funerario: unguentario vítreo dentro de una tumba doble, y un anillo de bronce en una tumba infantil, el cual presenta una decoración incisa reticular.

LA CIUTADELLA (ROSES): COLINA DE SANTA MARIA Y EL PUERTO

Las necrópolis de Roses han sido objeto de un estudio reciente, por lo que la información que presentamos procede enteramente de este trabajo (Puig *et al.*, 1998a). Hasta el momento, el conocimiento que se tenía de las necrópolis de Roses partía de antiguas excavaciones en el yacimiento, concretamente de mediados de los años cuarenta y de los años sesenta y setenta, realizadas en la zona del monasterio medieval de Santa María y en la zona del barrio helenístico y la villa romana, respectivamente. A estos antiguos datos, recientemente sintetizados (Nolla y Amich, 1996-1997, p. 1027-1040; Nolla, 1997, p.107-146), hay que añadir los resultados de las cinco últimas campañas arqueológicas efectuadas desde el año 1993 al 1996, durante un nuevo convenio de intervenciones en el yacimiento.

El yacimiento de la Ciutadella de Roses se encuentra en el término municipal de Roses (Alt Empordà, Girona), en la costa norte del golfo del mismo nombre, junto al mar, y próximo a los montes de la sierra de Rodes, en una llanura aluvial. El nombre del yacimiento procede del recinto fortificado moderno, una ciudadela militar del siglo XVI, de planta pentagonal, dentro del cual se vienen realizando excavaciones desde principios de siglo en busca de la *Rhode* griega. Las murallas de la Ciutadella encierran en sí restos de diversas épocas, desde los cimientos de la colonia griega, con su ampliación de época helenística, hasta una ocupación romana a partir del siglo II dC que crece de forma ostensible a lo largo de los siglos V y VI, para decaer ya en el siglo VII. Aun por encima de estos restos se construye una villa medieval, en torno al monasterio benedictino de Santa María del siglo X, población que perdura hasta la construcción de la ciudadela.

Las dos necrópolis excavadas en la Ciutadella se encontraban topográficamente separadas por un pequeño curso fluvial, el Rec Fondo —desviado durante la construcción de la fortificación del siglo XVI—, probablemente de poco caudal durante la mayor parte del año, en la desembocadura del cual se ha localizado el antiguo puerto de Roses. Por este motivo las analizaremos por separado, aunque las dos coexistan parcialmente en el tiempo.

Situación

La más antigua y principal es la de la colina de Santa María, donde se levantan los restos del monasterio benedictino, en el sector noroccidental del

recinto de la Ciutadella, colina que queda encajada entre la acequia anteriormente citada y otra de curso mayor, la Trencada, a poniente. Las treinta inhumaciones excavadas durante las campañas de los años 1945 y 1946 (Nolla, 1997, p.107-146), junto con las ocho descubiertas en la actualidad (fig. 6, indicadas con los puntos SM), se localizan en la vertiente sur y sudeste de la colina, hasta llegar a la acequia, en el margen de la cual se encuentran los restos de la muralla helenística, utilizada como límite de la necrópolis, que se extiende en fechas más recientes por la vertiente de poniente de la colina. El otro cementerio, a levante del anterior, se localiza en la zona del puerto, con un total de veintitrés sepulturas, sumando las excavadas durante las antiguas campañas y las actuales (fig. 6, indicadas con los puntos P).

La necrópolis de Santa Maria parece organizarse como tal a partir del siglo IV, alrededor de

una cámara funeraria, descubierta parcialmente durante los años 1945-1946 (Palol, 1965, p. 19-29), de la que conocemos su planta de forma rectangular dotada de un ábside y de la que se conserva su ara (Palol, 1946, p. 273-278). En estos momentos y a lo largo del siglo V, la necrópolis se concentra al este y sudeste del edificio. A partir del siglo siguiente, la eclosión constructiva documentada en el recinto invade la zona del cementerio, afectando a algunas inhumaciones. Una vez abandonada esta ocupación, en el siglo VII, vuelve a retomarse el espacio funerario, extendiéndose ahora por todo el contorno de la colina, a poniente y levante, entre las ruinas de las casas, en un momento en que la población parece abandonar el lugar.

Por lo que se refiere a la necrópolis de la zona del puerto, ésta se extiende por el margen izquierdo del Rec Fondo, junto al muro que funcionaba como dique de contención de las aguas, y hasta un sector

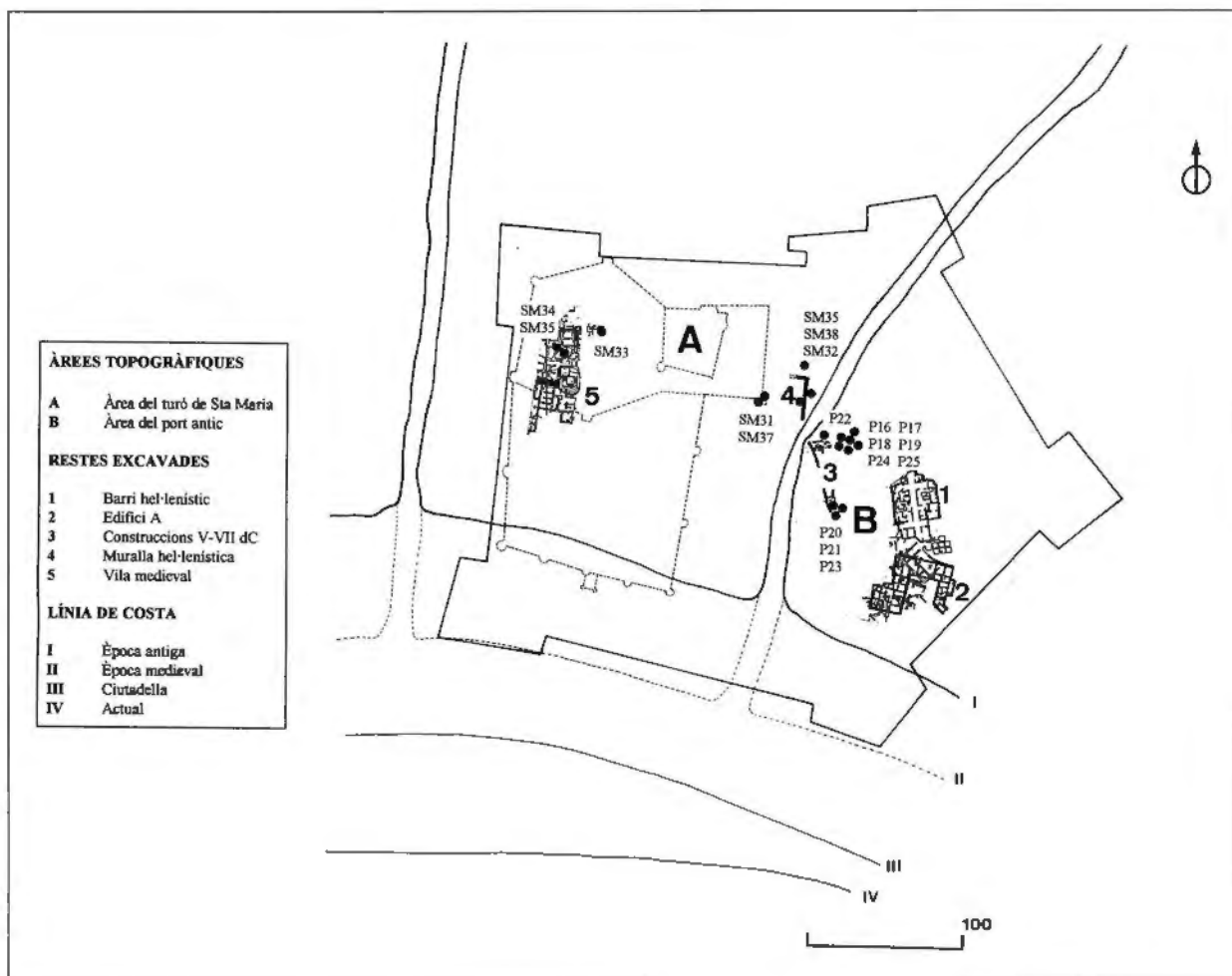


Figura 6. Planta general del yacimiento de la Ciutadella de Roses en el cual se indica la antigua topografía del lugar en relación a la situación de las sepulturas de las necrópolis de la colina de Santa Maria y del puerto.

indeterminado hacia levante, más allá de los límites del recinto de la Ciutadella. Las inhumaciones halladas se extienden sobre una zona relativamente amplia siguiendo el contorno de la desembocadura de la acequia. La mayoría de las tumbas se han encontrado entre los muros de las viejas construcciones del barrio helenístico y de la villa romana, ya abandonada, aunque un pequeño grupo se distribuye junto a un edificio, parcialmente excavado, que parece tener un posible significado cultural-funerario, que aglutinaría el cementerio a su alrededor (Puig *et al.*, 1998a). La cronología del conjunto se ha situado a partir del siglo VII, cuando, del mismo modo que ocurre en la otra margen de la acequia, la población del lugar se abandona (Puig, 1998b).

Tipología de las sepulturas

Por lo que se refiere al cementerio de Santa Maria, unificando los resultados de las últimas excavaciones y los de los trabajos hechos durante los años cuarenta, los tipos mayoritarios se reparten entre siete sepulturas en ánfora —recipientes de las formas Keay LIV, XXXVI o LXXXV y LV A—, cuatro fosas simples, más otras dos de planta rectangular con las paredes enlucidas con mortero de cal, y tres de *tegulae* con cubierta a doble vertiente —en una ocasión combinando con losas de pizarra—. Es destacable, también, la proporción de sepulcros de piedra decorados con acróteras, seis en total. Casos excepcionales son la caja de madera con cubierta de *tegulae* a doble vertiente y la caja de piedras con cubierta del mismo tipo. En la fase más moderna se han determinado exclusivamente sepulturas en forma de caja de paredes de losas de pizarra o piedras y con la cubierta de losas, en un total de cuatro individuos, más otros nueve de datación incierta procedentes de antiguas excavaciones.

En la necrópolis del área del puerto, a diferencia de la anterior, se observa una mayor uniformidad por lo que se refiere a la tipología funeraria. Siguen siendo mayoritarias las inhumaciones infantiles en ánfora, con un total de ocho individuos —formas Keay LXII, XXXVI B, LIV y LXXXV o XXXVI—. Les siguen seis sepulturas en caja de paredes de piedra y cubierta de losas de pizarra, algunas con recubrimiento de *opus signinum*, junto con cuatro cajas enteramente construidas con losas de pizarra. Finalmente, se han localizado dos fosas simples y otras dos con cubierta de losas de pizarra.

Cronología

La necrópolis de la colina de Santa Maria funciona a lo largo de los siglos IV al VII; en este último siglo empieza también la necrópolis de la zona del puerto.

Distribución espacial de las sepulturas

En la necrópolis de la colina de Santa Maria, las tumbas se encuentran en las inmediaciones de la cámara funeraria construida en el punto más elevado de la colina. En la del puerto, si se confirma la tipología del edificio hallado cerca de su desembocadura, las tumbas también se organizarían de forma similar. En conjunto, no se aprecia una distribución especial para la tumbas. En la fase antigua del cementerio de Santa Maria se da una mayor concentración en las proximidades de la antigua iglesia paleocristiana, pero, tanto en la fase más tardía de ésta como en la necrópolis del puerto, las sepulturas se distribuyen de forma dispersa entre las ruinas de las construcciones que hasta el momento habían ocupado los habitantes de Roses, aprovechando los materiales de derribo para construir los muretes de las cajas.

Se dan algunos casos de reinhumaciones, en tipos de tumbas diferentes (sarcófagos, cistas con muros de piedras y cubierta de losas), que suponen la existencia de elementos de señalización. Precisamente se han hallado, en algunos ejemplares mejor conservados, restos de un túmulo e incluso de pequeñas estructuras a base de piedras.

ESTUDIO DEMOGRÁFICO DE LAS NECRÓPOLIS PRESENTADAS

Al analizar el aspecto de las poblaciones representadas en estas necrópolis obtenemos una serie de características que merecen ser comentadas detalladamente. En primer lugar, debemos tener en cuenta que comparamos muestras con un volumen muy distinto. Por una lado, la necrópolis de les Goges fue excavada en extensión y proporcionó 164 individuos, mientras que para el resto de necrópolis, excavadas parcialmente, contamos con muestras pequeñas de población que oscilan entre los 11 individuos procedentes de Estruc, 18 de Roses, 19 de Italians y 50 de Sant Esteve (figs. 7 a 11).

Observamos una distribución diferenciada de edad por yacimientos. Si en un principio se esperan valores más altos para los conjuntos infantiles que

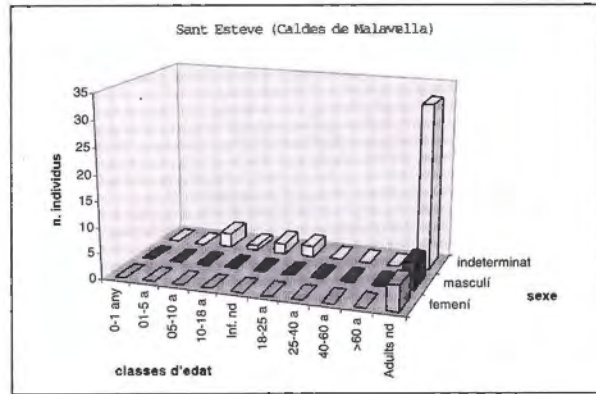
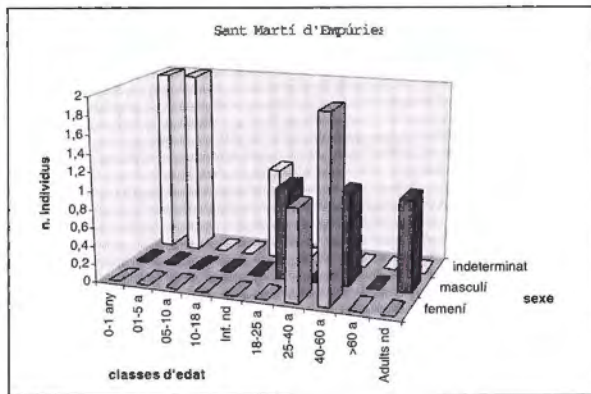
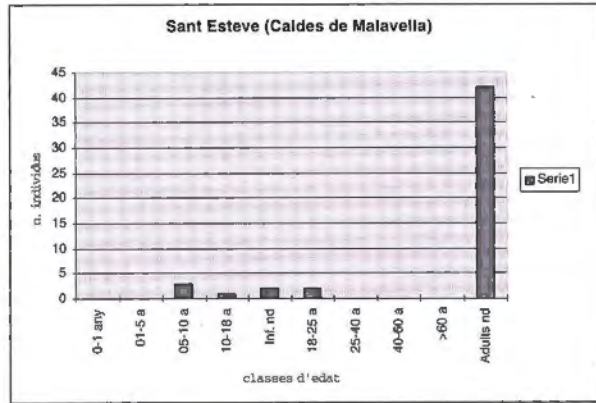
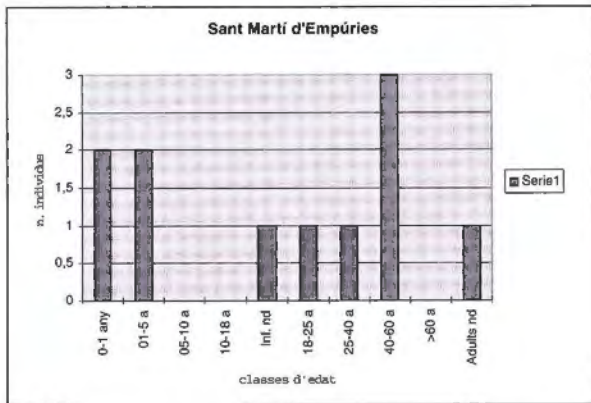


Figura 7. Gráfico de edad y sexo de la necrópolis Estruc, Empúries.

Figura 8. Gráfico de edad y sexo de la necrópolis de Sant Esteve, Caldes de Malavella.

para los adultos, como se observa en otras poblaciones peninsulares del Alto Ebro y Alto Duero (du Souich, 1991) o en Castros de Lastra en Álava (Izagirre *et al.*, 1992), en cambio destaca la mayor representación de adultos en Sant Esteve y Les Goges. Hay que tener en cuenta que el mal estado de conservación de los restos óseos y dentarios es la causa principal de esta distribución específica y desequilibrada. Este factor distorsiona el aspecto de las clases de edad de los adultos, especialmente en Sant Esteve, donde la distribución de edades de los adultos resulta nula. El estado de conservación es mejor en los restos de Italians, Roses y Estruc, hecho que posibilitó una estimación más precisa de la edad y el sexo de los individuos.

La mortalidad infantil

La representación de los individuos infantiles es el parámetro que ofrece más variabilidad en las poblaciones de nuestro estudio. Observados como el grupo de inmaduros se encuentran muy poco representados en las muestras de Sant Esteve y Les

Goges, pero mejor, en Italians, Estruc y Roses. Fijando nuestra atención en clases de edad específicas que deberían tener un índice elevado, como el grupo de los individuos perinatales y menores de un año, observamos una ausencia total de éstos en Les Goges, Italians y Sant Esteve, mientras que sólo están bien representados en Estruc y Roses.

El grupo de individuos entre 1 y 5 años tiene una distribución similar: ausente en Sant Esteve, poco representado en Les Goges e Italians, bien representado de nuevo en Estruc y Roses. A partir de los 5 años hasta la madurez ósea, que convenimos en los 18 años, la distribución de los individuos varía entre valores nulos para Estruc, una representación baja en Sant Esteve y Les Goges, valores más significativos en Roses y muy buena representación en Italians.

¿Puede responder esta distribución al aspecto real de mortalidad o a un ritual funerario específico? Debemos interpretar estos datos bajo el criterio de las pautas de comportamiento habituales para poblaciones antiguas (Acsadi y Néméskey, 1970). La distribución de mortalidad esperada debería tener valores muy altos para el grupo de me-

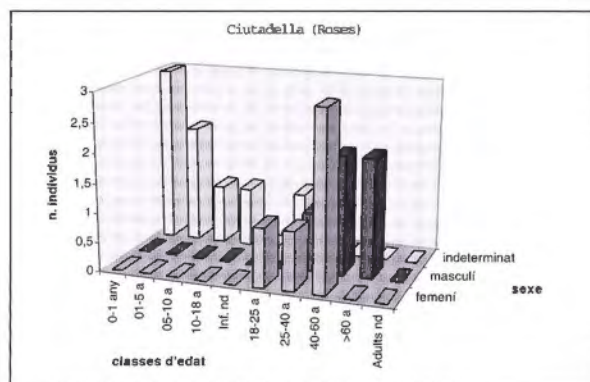
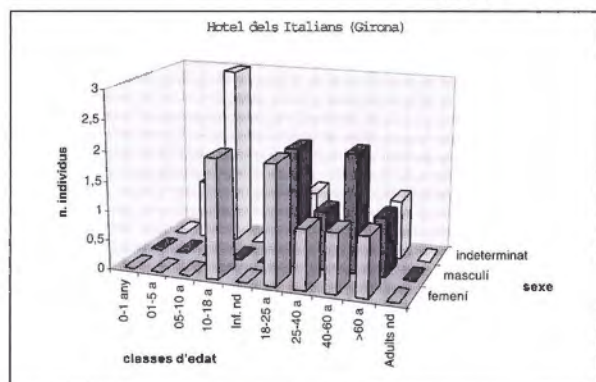
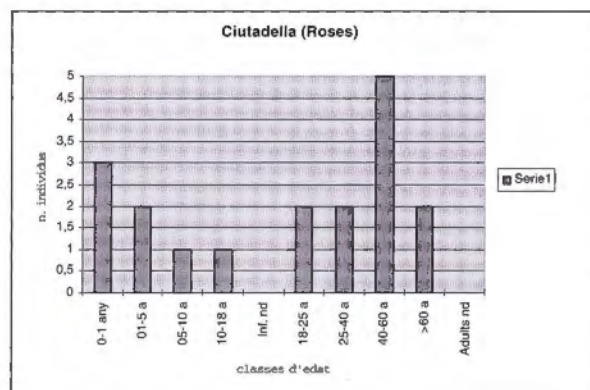
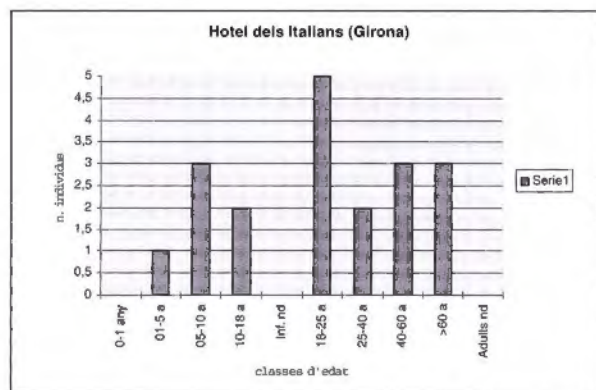


Figura 9. Gráfico de edad y sexo de la necrópolis Hotel dels Italians, Girona.

Figura 11. Gráfico de edad y sexo de la necrópolis de la Ciutadella, Roses.

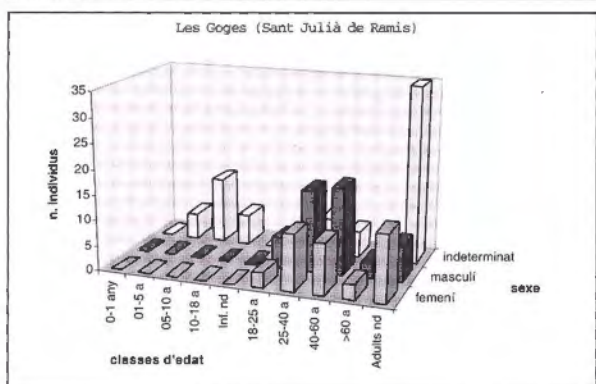
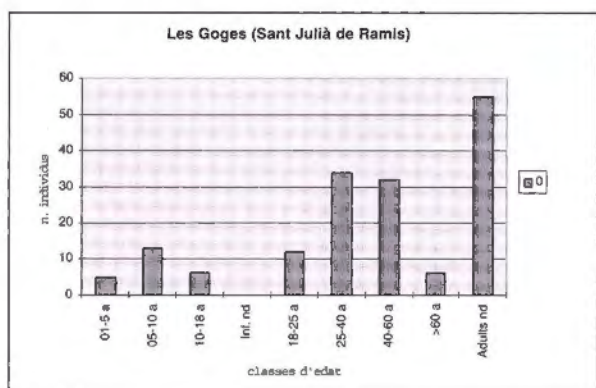


Figura 10. Gráfico de edad y sexo de la necrópolis de Les Goges, Sant Julià de Ramis.

nores de un año, seguidos del grupo 1 y 5 años y disminuyendo notablemente para los grupos de 5 a 10 años y adolescentes. Sin embargo, sólo las muestras de Roses y Estruc encajan en este esquema, mientras que las muestras de Les Goges e Italians quedan distorsionadas sólo por la ausencia de perinatales.

La ausencia o mala representatividad de los individuos infantiles es una evidencia que puede interpretarse como un tratamiento diferencial para éstos. La posibilidad de que en Les Goges, Italians y Sant Esteve, los individuos más jóvenes hayan sido depositados en un lugar específico respondiendo a un ritual funerario diferente, adquiere cada vez más valor a la vista de las distintas muestras. El hecho de que aparezcan junto a los depósitos de adultos en las necrópolis costeras de Roses y Estruc podría explicarse por un comportamiento local distinto, que incluiría a los niños en el mismo ámbito que a los adultos, si bien los inhumarían preferentemente en ánforas.

En cuanto a la supervivencia de la población adulta, debemos tener en cuenta que corresponde a un tipo de población que ha sobrevivido a la morbilidad de la infancia y que de alguna manera se encuentra ya seleccionada al llegar a la edad adulta. No obstante, deberían llegar difícilmente a la ve-

jez. Observamos una tendencia general a morir antes de los 60 años, con distintos comportamientos de unas muestras a las otras. Una cierta longevidad se observa en las muestras de Italians, Roses y Les Goges, con un grupo de individuos que superan los 60 años, grupo que no pudo reconocerse en Estruc ni en Sant Esteve.

Los grupos de adultos entre 20 y 40 años y entre 40 y 60 presentan unas proporciones similares en Les Goges e Italians, y con una mayor representación de los individuos maduros en Estruc y Roses.

La proporción de individuos adultos jóvenes es especialmente alta para la muestra de Italians, sin diferencias sexuales significativas, seguida de las muestras de Estruc y Roses, con valores similares al resto de clases de adultos y ligeramente menores para Les Goges.

LA TOPOGRAFÍA FUNERARIA

Las necrópolis estudiadas permiten diferenciar tres situaciones topográficas. Hotel dels Italians, Les Goges y Sant Esteve de Caldes se hallan al pie de la antigua Vía Augusta y muy cerca de un río o corriente de agua, el Ter para Les Goges, el Onyar para Italians y la riera de Santa Maria para Sant Esteve de Caldes. La necrópolis Estruc está cerca de un camino secundario que conduce a la ciudad

d'Empúries sin relación evidente con ningún curso de agua. Finalmente, en cuanto a las necrópolis situadas en el perímetro de la Ciutadella de Roses, existe una clara diferencia topográfica entre el grupo sepulcral situado en la vertiente sur y sureste de la colina de Santa Maria y el situado en la zona del antiguo puerto de la ciudad, aunque las dos se encuentran en los márgenes de la acequia llamada Rec Fondo, y junto al mar.

EXISTENCIA DE EDIFICIOS RELIGIOSOS

Las necrópolis de la Ciutadella de Roses aparecen asociadas a edificios religiosos. Por una parte, el cementerio de Santa Maria se relaciona directamente con la cámara funeraria situada debajo de los cimientos de la iglesia del monasterio benedictino. La necrópolis del antiguo puerto parece asociarse a un edificio de culto funerario indeterminado hasta este momento.

El área sepulcral de Estruc, en Empúries, debe quizás relacionarse con elementos y edificios religiosos: lauda en la iglesia de Santa Magdalena y posible monumento funerario de tipo martirial en la iglesia de Santa Margarida.

En el resto de las necrópolis —Italians, Les Goges y Sant Esteve de Caldes— no se detecta ningún indicio de construcción religiosa o cultural.

Tipología sepulcral

tipología	yacimiento					
	ITALIANS	LES GOGES	ESTRUC	STA. MARIA ROSES	PORT ROSES	SANT ESTEVE CALDES
ÁNFORA			38	7	8	
TEGULAE			20	3		1
SARCÓFAGO		1		6		2
F. SIMPLE	11	132	11	4	2	33
SIN CUBIERTA						
F. SIMPLE CON CUBIERTA	5	34			2	
FOSA REVESTIDA		4				10
FOSA ANTROPOM.		1				
ATAUD				1		
CISTA-CAJA L.			7	13	10	8
MONUMENTO			2			
SIN ESTRUCT.	4					
INDETERMINADA		33		2		

El rito sepulcral es siempre el de la inhumación individual en decúbito dorsal. Existen pocos casos de reinhumación, aunque esta práctica se da en todas las necrópolis, excepto en Italianos.

La existencia de ajuar es excepcional. Se conocen sólo tres casos procedentes de la necrópolis de Les Goges y algún caso aislado de las necrópolis de Roses.

En las necrópolis costeras, el tipo de estructuras es más diversificado, con numerosos depósitos en ánforas y estructuras de *tegulae*. Este hecho podría responder tanto a una diversidad cultural distinta como a la mayor disponibilidad de este tipo de materiales en establecimientos litorales. En estas necrópolis son abundantes los enterramientos infantiles en ánforas; asimismo, aparecen sepulturas construidas enteramente en *tegulae* o combinando este material con estructura a base de muros de piedra, funcionando como cubierta o en las mismas paredes. De hecho, se ha constatado la frecuencia de estructuras que utilizan *tegulae* y ánforas en las necrópolis de tradición romana.

En las necrópolis del interior, en cambio, la tipología no muestra una correlación con grupos de edad determinados. Las estructuras más sencillas, en fosa simple con o sin cubierta, son el tipo más frecuente en las necrópolis del interior: Italianos, Les Goges y Sant Esteve.

Por otro lado, la existencia de sarcófagos, minoritaria, se ve atestiguada sólo en Santa Maria de Roses, en Sant Esteve de Caldes y, de manera excepcional, en Les Goges. Su presencia podría significar su pertenencia a personajes con una jerarquía más elevada que el resto de la población o de origen foráneo.

En relación a la evolución cronológica, observamos una tendencia a la uniformización de las tipologías sepulcrales conforme nos adentramos en la Alta Edad Media. Las fosas y cistas son más propias de los espacios datados en los siglos VII y VIII. Podemos enlazar este comportamiento con el hecho probado de que en esta época dejan de llegar los envases anfóricos. Si en Roses se reconocen todavía en el siglo VII, es porque el puerto podría seguir funcionando. Es conocido que el comercio con el norte de África disminuye ostensiblemente a partir del siglo VI y especialmente en el siglo VII, por lo tanto, no llegan las ánforas tardías, excepto en los asentamientos importantes o en aquellos que se hallan en el litoral o en zonas cercanas a las vías de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACSADI, Néméskey, 1970: *History of human life span and mortality*. Akademiai Kiado, Budapest.
- ALMAGRO, M., 1955: *Las necrópolis de Ampurias*, vol. II, *Necrópolis romanas y necrópolis indígenas*, Monografías Ampuritanas, III, Barcelona.
- CASELLAS, LL.; AGUSTÍ, B.; MERINO, J., 1995: La necrópolis de les Goges. El món sepulcral en el període alt-medieval al nord-est peninsular, *Excavacions d'urgència a Sant Julià de Ramis, anys 1991-1993*, Centre d'Investigacions Arqueològiques de Girona, sèrie monogràfica, 16, p. 109-123.
- IZAGIRRE, N.; CUENDE, M.; VILLARROEL, J.D.; RUA, C. DE LA, 1992: Indicadores de estrés a nivel dentario en la población medieval de Los Castros de Lastra (Caranca, Álava), *Munibe (Antropología - Arkeologia)*, supl. 8, p. 137-143, San Sebastián.
- JIMÉNEZ BROBEIL, S. A.; SOUICH, Ph. DU; TRANCHO, G., 1991: Patología maxilo-dentaria: Incidencia y distribución en diferentes poblaciones españolas, *Nuevas Perspectivas en Antropología*, p. 407-414, Granada.
- LLINÀS, J.; MANZANO, S.; PUIG, A. M.^a; ROCAS, X., 1992: Noves aportacions al coneixement de les necrópolis empuritanes. Les troballes realitzades en l'excavació d'urgència a la carretera de Sant Martí d'Empúries, *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 25, p. 353-381.
- LLINÀS, J.; MANZANO, S.; PUIG, A. M.^a; ROCAS, X., 1994: Noves dades sobre el poblament d'època visigoda a Empúries: resultats de l'excavació d'urgència a la carretera de Sant Martí d'Empúries, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXIII, p. 189-204.
- LLINÀS, J.; MANZANO, S.; PUIG, A. M.^a; ROCAS, X., 1997: *L'excavació de la carretera de Sant Martí d'Empúries des de la Baixa República fins a l'Antiguitat Tardana*, Estudis Arqueològics, 3, Universitat de Girona.
- MATARÓ, M., 1991: *Antic Hotel dels Italianos (Girona, Gironès)*, Memòria d'Excavació (inèdita), Servei d'Arqueologia de Catalunya.
- MATARÓ, M.; RIGO, A., 1992: Excavació arqueològica d'urgència a l'antic Hotel dels Italianos de Girona, *Primeres Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, p. 137-143, Sant Feliu de Guíxols.
- MATARÓ, M.; AGUSTÍ, B.; CODINA, D., 1994: L'antic Hotel dels Italianos de Girona, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, Homenaje al Dr. Jaume Marquès Casanovas, XXXIII, p. 171-187, Girona.
- MERINO, J.; AGUSTÍ, B., 1990: La necrópolis paleocristiana de Sant Esteve (Caldes de Malavella, la Selva), *Cypsela*, VIII, p. 219-238, Girona.
- NOLLA, J. M.^a; BURCH, J.; SAGRERA, J.; VIVÓ, D.; AQUILUÉ, X.; CASTANYER, P.; TREMOLEDA, J.; SANTOS, M., 1996: Les esglésies de Santa Margarida i Santa Magdalena d'Empúries (L'Escala, Alt Empordà), *Terceres Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, p. 225-241, Santa Coloma de Farners.
- NOLLA, J. M.^a; AMICH, N. M.^a, 1996-97: El cementiri de l'àrea de l'hospital militar de la ciutadella de Roses, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXVII, p. 1027-1040.
- NOLLA, J. M.^a, 1997: Roses a l'antiguitat tardana. El cementiri de Santa Maria, *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 30, p. 107-146.
- OLIVA, M.; PERICOT, L., 1946: Actividades de la Comisaría de Excavaciones de la provincia de Gerona, *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, I, p. 294-297.

- OLIVA, M.; PALOL, P. DE, 1952: Excavaciones en Rosas, *La Labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, 27, p. 134-145.
- PALOL, P. DE, 1946: Una lápida medieval en Santa Maria de Rosas, *Analecta Sacra Tarraconensia*, XIX, p. 273-278.
- PALOL, P. DE, 1965: Rosas de la Antigüedad a la Edad Media, *Revista de Gerona*, 31, p. 19-29.
- PUIG, A. M.^a; CARRASCAL, C.; TEIXIDOR M.; VIEYRA, G., 1996-1997: La Roses d'època visigòtica en el subsòl de la Ciutadella (Alt Empordà): darreres investigacions, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXVII, p. 1011-1026.
- PUIG, A.; M.^a; CARRASCAL, C.; TEIXIDOR, M.; VIEYRA, G., (1998 a) Els espais funeraris i els llocs de culte al jaciment de la Ciutadella de Roses (Alt Empordà). Resultats de les darreres campanyes, *I Simposium d'Arqueologia Medieval*, Homenatge al prof. Manuel Riu, Berga (en premsa).
- PUIG, A. M.^a (1998 b) : Els contextos del segle VII al jaciment de la Ciutadella de Roses (Alt Empordà). Una valoració preliminar a partir dels resultats de les darreres campanyes, *Pirenae*, Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona.
- SOUICH, Ph. DU; BOTELLA M. C.; RUIZ RODRÍGUEZ, L., 1991: Antropología de poblaciones medievales del Alto Ebro y el Alto Duero, *Nuevas Perspectivas en Antropología*, p. 965-983, *Granada*.
- TED'A, 1987: *Els enterraments del Parc de la Ciutat i la problemàtica funerària de Tarraco*, Memòries d'Excavació, 1, Tarragona.